

〈Resumen〉

México y la Ley Seca de los Estados Unidos : El movimiento de temperancia protestante en la época revolucionaria mexicana

Norihiro OKUBO

No se ha estudiado casi nada de la influencia ejercida sobre América Latina por la Ley Seca estadounidense de 1920, pero en muchos países latinoamericanos también se promulgaron leyes secas siguiendo el ejemplo de su vecino país norte y se formaron organizaciones antialcohólicas. En parte eso se debe a la imitación pasiva de los Estados Unidos que se hacía con frecuencia en aquellos países, pero, a su vez, éstos tendrían motivos propios para promover la temperancia.

México fue el país más influido física y psicológicamente por la Ley Seca de los Estados Unidos por ser limítrofe con éste. Debemos considerar la temperancia mexicana, sin embargo, teniendo en cuenta que México estaba en la época revolucionaria. En algunos de los estados mexicanos se establecieron leyes secas que sus gobernadores revolucionarios consideraron como medidas para controlar a las masas y oprimir a los hacendados y caciques que en muchos casos sostenían el poder acaparando la industria del alcohol.

Para los revolucionarios mexicanos las medidas antialcohólicas tenían otro efecto : podían fingirse modernistas apoyando la temperancia que se veía como parte de la cultura del país más moderno del mundo : los Estados Unidos. La modernidad de la temperancia fue aprovechada para justificar la causa revolucionaria y construir una nación mexicana moderna, pero esto no puede tener efecto suficiente si la sociedad no entiende lo que la temperan-

cia significa, por lo que los revolucionarios empezaron a amparar movimientos temperantes.

Entre los pocos grupos que impulsaron en México un movimiento de esta índole, el protestantismo fue el más relevante. En los Estados Unidos también el protestantismo había desempeñado un papel muy importante para llevar a cabo la legislación de la Ley Seca. Naturalmente los protestantes mexicanos imitaron a sus hermanos del norte, pero tenían otra razón para dedicarse al movimiento. Era una época venturosa para ellos en la que los presidentes revolucionarios—Carranza, Obregón, Calles, etc.—designaron a algunos protestantes en altos cargos públicos, sobre todo en el ramo de educación pública de su gobierno. Los protestantes no intentaban solamente establecer relaciones íntimas con los revolucionarios en el campo de la educación, sino que se interesaban por la temperancia también.

Con este objeto los protestantes desarrollaron algunas estrategias, las que podemos comprobar en muchos artículos sobre temperancia en las revistas publicadas por ellos mismos —*El Abogado Cristiano*, *El Mundo Cristiano*, *La Nueva Democracia*, etc.. Para que los revolucionarios y la opinión pública reconocieran la utilidad del protestantismo en la sociedad mexicana, los protestantes desplegaron algunas actividades civiles, de las que la antialcohólica fue una de las más efectivas. Además, favoreciendo la campaña temperante pudieron censurar a su rival mayor, el catolicismo, como religión degenerada cuyos fieles, según ellos, eran adictos al alcohol. No obstante he ahí una estrategia más significativa : propagar lo moral y lo científico de la idea antialcohólica. Como el protestantismo es una religión, su campaña antialcohólica se promovía con motivos teológicos, pero para satisfacer el deseo de los revolucionarios los protestantes pusieron en primer plano los factores moral y científico de la temperancia, y la definieron como relacionadas con la modernidad estadounidense e instrumentos útiles para la construcción de la nación.